

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

TUCUMAN

---

167

LOS ROJOS

Maestro ANGÉLICA DE JESUS GRANDE Escuela N° 264

Fojas 19

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

Sociedad. Los ríos.  
 Escuela Nacional 1924.  
 Maestra Republica de Chile grande.  
 Persona que conserb. Francisco Flores. Edad 40 años.

En la noche hubo un gobernador que no habla, estaba a caballo  
 y cuando él se iba era muy injusto y a causa de eso los habitantes de la  
 campaña se unieron para consueber cómo debían hacer para <sup>el</sup> gobier-  
 no.

Decidieron hacer una reunión y para esto se unieron a  
 un lugar secreto y dijeron que cada uno debía ir con su caballo  
 a se ligar. Se por raron los vando. uno con los habitantes de la  
 campaña y otro con los partidarios del gobierno. Se dijo que que-  
 ría la reunión a vando que prendiera más rápido con que queros.  
 a la vez de fuego.

Se le la orden de que se! y resultó que los habitantes  
 de la campaña ganaron por haber prendido más rápido los  
 que queros.

De esta manera consiguieron los riopanos cambiar el  
 gobierno injusto por otro que procediera de acuerdo a las leyes.



Horcajada, Los Robles.

Miniga

Comuna Nacional 17, 54.

Madra. Aniquila de Luis Grande

Personu que la veó. Comuna Bañoz de Bisnós, Edad 90 años.

En el vecindario, en la casa de la señora Comesa Ruiz de Bisnós se dijo una miniga para la segunda de trigo. Se numeraron muchas figuras y entre ellas había un Bernardino Cabres y un Piraflor que paraba en la casa de la señora Comesa Ruiz de Bisnós. A causa de la miniga que tomaron peleo Piraflor con Bernardino Cabres y como no los dejaron que se maten dijo Piraflor ¡el diablo me tiene en cuerpo y alma si no se bebo Inatiana de unyge a Bernardino!. El otro día se juntaron en el trabajo y ninguno se dijo nada.

Por la noche, andando Piraflor fuera de la casa donde él paraba y muy distante de la casa, los tios y las lechuzas lo querían comer, se le presentó un herrito blanco que era el ángel de la guarda que venia a salvarlo y a otro lado de él vio un homrecillo desconocido y cuando miras acordó se encontró en una gran elevación y que lo tenía sostenido de los cabellos. Piraflor a esa altura sentía frío y calor del miedo que tenía. En eso se acordó que era devoto de nuestra Madre de Kiodemos y exclamó; favorecelo Madre de Kiodemos a tu devoto!. Al oír estas palabras el diablo se largó a Piraflor sobre de unas peneas, como Dios lo ayudó pudo llegar a la casa a un metro pie y ecido de espaldas.

A desora de la noche la señora Comesa sintió unos apes y habló a los hijos que eran varios para que se levantaran a ver quien era. Este hombre decía ser Piraflor, favorezcanme, el diablo me va a llevar así este, veay este y ninguno de los varones veía nada. En eso las lechuzas y los tios se vinian al corredor de la casa como a comerlo y los fieros dormaban.

La señora con toda la familia rezaba el Rosario y así se amanecieron. El otro día se puso fuerte la señora a orar lo primero se confesaba, y el mo que salga en esos momentos de la casa, porge que sea cosa mala y lo mandó confesar.

El cura le dio de penitencia que viera durante tres noches tres calaveras, trayéndolas de noche de cementeros a la iglesia y las

cuando en esa misma noche se levantaron.

El cura que le confesó se levantó con el cura de la casa y se fue a la parroquia donde estaba. Después de la iglesia volvió a la iglesia y se fue a la casa con la sirvienta a hacer un poco de trabajo. Él se fue a la casa que lo confesó y se fue a la casa que era una de la otra vida.

En la segunda noche se puso de la a un lado a la izquierda y la señora lo hizo que fuera. En esta noche se fue a la casa de la noche y de una de las sirvientas se levantó a un hombre y se puso a trabajar en la casa. Él se fue a la casa que lo confesó y se fue a la casa que era una de la otra vida. Él se fue a la casa que lo confesó y se fue a la casa que era una de la otra vida.

El cura le habló a Donador diciendo: yo soy aquí me mataste estando vos le confesó por haberme asustado a los niños de quien me he apagado un poco porque no te conté. Me he hecho invisible.

El patrón le dijo: yo soy aquí me mataste por haberme asustado a los niños de quien me he apagado un poco porque no te conté. Me he hecho invisible.

El cura le dijo: yo soy aquí me mataste por haberme asustado a los niños de quien me he apagado un poco porque no te conté. Me he hecho invisible.

El cura le dijo: yo soy aquí me mataste por haberme asustado a los niños de quien me he apagado un poco porque no te conté. Me he hecho invisible.

Como ya pasaron las tres noches, vino el cura que lo confesó y se fue a la casa que lo confesó y se fue a la casa que era una de la otra vida.

La compensa al Donador le robó a la señora Comas una mula en la casa que lo confesó y se fue a la casa que era una de la otra vida.

La señora dijo: un bien con un mal se haga.







Don las palabras dadas.  
Tambien en las cosas  
habiendo muy maravillas,  
Hay con este las cosas,  
Las maravillas estas  
con las siete virtudes.

Seava todan como rano  
una cura de la mente,  
que quedamos de la mente  
con el del señor de la gloria.  
Vaya con tu muerte de curia  
Por no amistar el cuerpo,  
que el señor de la tierra hauro  
el cuerpo con esta afon.  
Don el cuerpo de la vida  
con los diez mandamientos.



Comunidad Los Rios

Cruzca Nacional N.º 204.

11 avda. Arqueológica de Desiderio Andrade

Persona que se nació en Santiago de Chile. Edad 80 años

(Chile)

Cuando en un futuro este  
 donde los muertos están,  
 Dijere de ser de usted  
 Haciendo yo y mi afán.

Cuando el viento brote estruendo  
 El cielo se pueda arder,  
 Cuando del seno del mar  
 Broten rayos y centellas,  
 Batare de mis queridas  
 Cuando fuerza la fe,  
 Dire la razón porque  
 Lo se para verdad si,  
 Dijere mi pasión si,  
 Cuando en el futuro este.

Cuando los árboles canten  
 Y arraiguen los pajerillos,  
 Y las piedras mayan ríos  
 Y las nubes se levanten,  
 Y los fierros se quebranten.  
 Cuando sus aguas de un volcán  
 Puedo dejar este afán,  
 Cuando mi vida se acabe,  
 Y la muerte nos traslade  
 A donde los muertos están.

Cuando en el agua se escriba  
 Con el papel para pipas,  
 Los años se hagan meses  
 Y la muerte se haga vida.

Que de un momento a otro  
se levante el viento del  
que queda el viento.

Aunque del cielo se mueva,  
cuando todo esto muda  
n.º que le sea de usted.

Quiero una voz que me te  
Retrocede y se desvía,  
Quiero el fuego que me me de  
Sea nieve y os cubre,  
Sea sol y alga de la tierra  
Del mar descubra el quien,  
En todas las cosas que van  
Causando más novedad,  
N.º que le sea de usted  
Cada uno de los que me refieren.



Locallidad, sus hijos  
 Blanca Victoria, Rosa  
 Y, Austria, Amalia de Luis Grande  
 Personaje que se me olvidó decirte. Ciudad 80 años  
 Yo te he escrito esta carta  
 En una de que te quise,  
 En verás lo que una dice  
 que en mí no hay ninguna falta.  
 Te han de rendir a tus plantas  
 Mis letras aunque son finas,  
 Locuras y fantasías  
 Te han de decir la verdad.  
 Por saber como te va  
 Yo te he escrito toda una,  
 Tu nombre y apellido  
 Está escrito en este papel  
 En verás en el porqué,  
 Yo me voy cautivo.  
 Por esto mismo te digo  
 Mi bien no despreciarás,  
 Esta carta para ver  
 que llegando a tu poder,  
 luego vos la contestarás.  
 que consuelo le darás  
 A un amante que lloraba,  
 con lágrimas te llama  
 que no lo echas en olvido,  
 quien tu fino amante ha sido  
 Vos sabes como se llama.  
 Si te falta el instante  
 Buscarás un escribiente,  
 Lo que este papel te ofrece.  
 Digo si a tus manos fuese  
 Abierta si va cerrada,  
 dentro de él verás firmada

Escuela Nacional N. 264



Localidad Los Hornos

Escuela Nacional N.º 204.

Muestra Lingüística de Carlos Grande.

Persona que se narra: Antonio de la Cruz. Edad 80 años.

Ya me voy Rosarito

Hechido de antemano,

Namás cuente con tu hermano

Napoleón en ningún tiempo.

Tu no te pase después

Cuando vos me miras esto,

Y que todos los conciejos

Es han de salir al avés.

Vos sabés que a los es <sup>hijo</sup>

Quien impuso sus escritos,

Ya me despido solito

Porque el verme no te gusta,

En esta razón es justa

Ya me voy ya Rosarito.

Si fui tu querido hermano

En cariño maternal,

Hoy ya me puedes contar

Que soy un valle de orrido,

Y un corazón herido

Namás puede estar contento,

Me hieres el pensamiento

De tu amor mal pagador,

Petrarme será mejor

De tu amor muy resentido.

Que no has podido pensar

Y has estado perdida a juicio,

Hacerme venir de cielo

Es una parte inmortal.

Nadie puede soportar

Viendo un desaire en la mano,

Una disculpa en tu ignorancia

Aquí ni en otra distancia,  
Jamás me puedes contar  
que he sido tu querido hermano.





Localidad . Los Rojos.

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra . Angélica de Jesús Grande

Alumna que va navio . Antonino Díaz . Edad 80 años .

~~Documento~~ "Diccionario" P.º Don.º D.º

Cuando la tierra nació  
 El sol, la luna y los vientos,  
 Nacieron los elementos  
 La era nacido yo.  
 Cuando el mundo se formó  
 La era nacido mil veces,  
 Nacieron todos los mares  
 La luz y la oscuridad,  
 Mas antes de salir a andar  
 Antes que nadie hubiese.

Soy de la tierra luz buena  
 Que el sol de día no ha avisado.  
 De nadie fui conocido.  
 Vide nacer las estrellas,  
 Me andaba junto con ellas  
 Ninguna de ellas me vieron,  
 Ni se acordó me sintieron  
 Fue borrado antes al mar,  
 Me andaba en todo lugar  
 Antes de ser a los nacido.

En el mundo no nací,  
 Pero ni al cielo llegué  
 Ni por el infierno pasé,  
 Ni al purgatorio me fui  
 Ni Dios, secho se hay de mí,  
 Ni los ángeles me han visto.  
 Si soy de todo registro,  
 Que en el oro me verán,  
 Si me buscan me van de hallar

Que por la gloria sea de estar.

En el cielo no soy santo  
Ni menor en la tierra.  
Procurar de adivinar  
Para gobernar la memoria.  
Si soy de todas historias  
Entonces soy de tu nación.  
Como en los templos habito  
Como ya lo tendrán visto.  
Canto hasta en Sumerio  
En su sagrada misión.



Localidad: Los Rios.

Escuela Nacional 15264.

Maestra: Evangelina de Jesus Grande.

Persona que le narró: Donata N. de Ruiz. Edad 90 años.

Estaba el peón en la triguera al lado de la iguera que mandado por el patrón a traer el cura para que le confesara a su señora. Trajo el cura y confesó a la señora; en eso a las diez de la noche y tenían que pasar por una angostura a la triguera por la angostura que el peón al volver se una mula y le dijo al cura, nos apuramos porque si no este animal nos puede comer.

El cura se hacía el que no entendía a las palabras del peón porque no le veía a la mula. Cuando ellos acordaron se le presentó la mula abriendo tumunda boca y echando chispas por boca y nariz cada vez que respiraba. Parecía que quería comerles. El cura se fue al peón que se quedara al detrás porque a él no le había nada y mientras que al cura lo comía.

Les dieron a los los rudos a los cavallos y en eso tocaron los ferros y el cura gritaba; hijito no me desamburdes y quería salir por las orejas del caballo.

El peón con miedo y todo se daba vuelta a mirarla a la mula y distinguió a la par de la mula un nombre paguero con cornos grande y que tenía en la mano una tremenda macana. A cada golpe de la macana rebuznaba tristemente la mula y echaba chispas por boca y nariz.

Trajo el Peñero a la iguera al caballo y contó lo que les pasó. Se fue a trabajar con los cuernos de vaca y la vaca una cornuta se comió los ojos, la boca y la nariz y no se que se sabía poner dentro de manera que cuando respiraba echaba chispas por la boca y por la nariz y resultaba un rebuznido triste idéntico al de la mula.

Por esta habilidad de imitar el rebuznido de la mula se ganaba plata en cualquier parte y también le servía para hacer huir sus quintos. La Señora Donata N. de Ruiz se dio cuenta que era un pecado y que se confesara. Se confesó y le mandó el cura que no volviera a remedarle porque si no no lo absolvía.



Localidad Rosillos

Escuela Nacional N.º 204

Maestra Benigna de Jesús Grande

Persona que le nombro Benigno delgado, edad 40 años.

Dejaba un coposo hino  
 morando me lamentaba,  
 El hino como era tierno  
 De verme llover morosa.  
 Y volviendo a renovar  
 Mi incomparable amargura,  
 Quiso nacer mi fortuna  
 Se di un golpe de pesar,  
 Len un continuo llorar  
 A todas partes miraba,  
 Nadie no me consolaba  
 Te di mirar mi cruel destino,  
 Solo un lastimoso hino  
 De verme llover morosa.  
 Las ramas te amuchitaban  
 Me oyer mi triste grito,  
 Con lágrimas y suspiros  
 Yo a este árbol te desolaba,  
 Mis entidos desmugaban  
 En el sueño mas eterno,  
 Pero luego que acuerdo  
 Al delirio donde estaba,  
 ¡Ay que triste respiraba  
 El hino como era tierno,  
 Y volviendo a renovar  
 Mi incomparable amargura,  
 Quiso nacer mi fortuna  
 Se di un golpe de pesar,  
 Len un continuo llorar  
 A todas partes miraba,  
 Nadie no me consolaba

He a meroe me dual testeo,  
me in testimo pto  
mipm seow seow m.



Localidad. Los Rios.

Escuela Nacional N.º 264

Maestra Evangelina de Jesús Grande

Persona que lo narró. Enríque Hdez. Edad. 80 años.

A muerte tan sin piedad  
 Autora de mis trabajos,  
 Me quitasteis de los brazos  
 Toda mi felicidad.  
 Ya no hay nido que me enumbre  
 En mi peregrinación,  
 Parece que sin razón  
 Te he perdido a bien que sea.  
 Un negro luto me cubre  
 En aquella hora fatal,  
 Dice quedé en mi soledad  
 Donde llanto y gimo,  
 Me quejo, suspiro y digo,  
 A muerte tan sin piedad.  
 Entre todos mis hijitos  
 Me ayudan a lamentar,  
 Gansaditos de llorar  
 Se me quedan dormiditos,  
 Y quedando yo solito  
 Imagino en mis trabajos,  
 Salgo, doy algunos pasos,  
 En medio la obscuridad  
 Me allí me pongo a pensar  
 En tan grande contratiempo,  
 Lo que perdí en un momento  
 Toda mi felicidad.  
 La busco afuera y a dentro  
 Al acto que no la encuentro,  
 Vuelvo a renovar mi llanto,  
 De mi lecho me levanto  
 En medio la obscuridad,

me acie me forgo a cantar  
En tan grande contrastemp.o,  
he que tardi en un momento  
toda mi felicidad.  
Ya no hay más que mi nombre  
En mi peregrinación,  
Cansa que sin razón  
he perdido a quien que tuve,  
un negro nido me cubre  
de aquella hora fatal,  
me quede en mi ciudad  
donde llanto y gimo,  
Me guiso, suspiro y digo,  
to muerte tan sin fiero





Localidad. Los Rojos.

11

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra. Angélica de Jesús Grande.

Persona que lo narró. Melchora B. de Robles. Edad 90 años.

Pedro Ordiman era un niño malo que le gustaba el juego, la pelea, y andar en los caminos descaminando gente. Tanto andar solo en los caminos se le presentó San Juan y San Pedro y lo convidaron para ser compañero de viaje.

Lo primero que hizo Pedro Ordiman fue mirarlos de arriba a abajo y vio que nada llevaban para comer. Se descontentaba de trecho en trecho y los otros le decían que cuando encuentren donde comprar le darían de comer. Tanto caminar por desiertos encontraron un monte y le dijo San Juan a Pedro Ordiman andate allá parece una casita; dile a la señora que está ahí que dice Juan le dé un corderito.

Se fué Pedro Ordiman, la saludó a la señora de esta manera: señora, me ha mandado Juan a que le mande un capado. La señora le dijo: vaya escoja del triquero. Pedro Ordiman pillaba un capado, lo voltea, le tocaba la cola y lo soltaba. Pillaba otro, hacia lo mismo, hasta que dio con un capado que era el mas grande y el mas gordo.

Trajo el capado al monte donde estaban San Juan y San Pedro. San Juan le dijo: ¿que te ha dicho la señora? Pedro Ordiman contestó: me mandó escoger. Pedro Ordiman al ver que ni leña había juntado les largó una ronca áspera tratándolos de flojos.

A estas palabras contestó San Juan: estoy muy rendido Pedro junta vos, asalo y comelo y te encargo nos guarde los riñoncitos asados para nosotros que luego volveremos.

Pedro Ordiman asaba y comía y cuando más comía mas lindo le parecía, hasta que lo terminó al capado. Los riñoncitos de tan gordos estaban derritiéndose y viendo Pedro Ordiman que no venían los otros, los comió. El que los terminó de comer llegó San Juan y San Pedro y le preguntaron de los riñoncitos. El contestó: el capado no ha tenido riñones. San Juan y San Pedro contestaron: Bueno, siga nos la marcha. Siguieron el viaje los tres y llegaron a un pueblo donde una niña hija de padres muy ricos estaba gravemente enferma. Los padres de la niña salieron al encuentro de estos tres hombres.

preguntándoles si no sabían curar. A lo que contestaron San Juan y San Pedro que ellos sabían curar y que querían verla. A la niña y a la niña ordenó San Pedro que mandaran un horno y lo bajaran bien. Después de estar baxido San Juan con San Pedro la pusieron en el horno y lo taparon.

Al otro día muy temprano abrieron el horno, juntaron las cenizas del horno y se formó una palomita. Pasaron a la pieza donde estaban los padres a decirles que venían a recibir la niña.

Cuando los padres llegaron al horno y la palomita se volvió niña. De gozo los padres se hicieron un gran recibimiento y le preguntaron lo que valía. Ellos dijeron que nada. Al oír esto Pedro Ordiman quedó enojado y les dijo que eran unos zongos, que curaban y no ganaban nada. Siguieron de marcha los tres y encontraron tres caminos. San Pedro dijo: nos vamos a separar y después de un año nos volvemos a juntar. El primero que venga tiene que esperar a los otros. Dicho así, Pedro Ordiman siguió por un camino, San Juan por el otro y San Pedro tomó el otro camino.

San Pedro dijo a San Juan seguro que Pedro Ordiman se va a meter a curar. No sucedió otra cosa, porque había visto como curaron a la niña. En lo que andaba de viaje Pedro Ordiman se le presentó un hombre preguntándole si era médico. El contestó que sí.

Fue a la casa de unas personas ricas y encontró un niño muy enfermo. Mandó encender el horno y el personal lo metió en el horno al niño y lo tapó. Al otro día juntó las cenizas, las soplabas y no podía formarlas al niño como hicieron los otros.

Los padres del niño mandaron a la cárcel a Pedro Ordiman porque les quemó el hijo. Luego se presentaron San Juan y San Pedro preguntando qué novedad había en ese pueblo que estaba tan alarmado. Se dijeron que salió un médico y que lo quemó a tal niño pretendiendo curarlo. Preguntó San Juan: cuál era la receta que hizo? Se contestaron que lo quemó en el horno al niño y lo llevaron a que vea el horno.

San Pedro pidió una sábana en hoja, juntaron con plumas las pocas cenizas que dejó en el horno Pedro Ordiman, extendieron en el suelo la sábana y la ceniza que juntaron la pusieron en cruz y la empezaron a remover y se levantó el niño más lindo de lo que fue.

Pidieron que el padre del niño los acompañe a la cárcel

donde estaba Pedro Ordiman porque querían verlo al médico. Al llegar al lugar donde estaba el médico; San Juan y San Pedro lo hablaron de esta manera: ¿qué te pasa? Enojado Pedro Ordiman contestó: ¡me han puesto a que muera de hambre!

San Juan le hizo recordar aquellas palabras pronunciadas de los labios de él. Yo te dije que no te meteras a curar, porque no sabías. Salieron los cuatro de la cárcel y vinieron a la casa de los padres del niño.

San Pedro le dijo: ahora pedi lo que vos quieras este es el niño que yo lo he salvado. El niño estaba tomando café. Pidió Pedro Ordiman siete cargas aparejadas de plata y se le dieron. San Juan y San Pedro lo acompañaron a Pedro Ordiman hasta salir del pueblo y le encargaron que no quiera volver a curar porque no sabes nada y le dijeron: Nosotros somos santos que nos hemos juntado con vos siendo que te perderías porque eres muy malo y hemos venido a salvarte. Esa señora que te dió el capado no era señora sino la mamá virgen ¿húe no te fijabas que nosotros no comiamos nada?

Pedro Ordiman les contestó: Porque eran zonzos.

San Juan y San Pedro le dijeron: ahora con este dinero andá a dar de comer a tus padres y padios!



Ciudad. los ojos  
 Escuela Nacional N.º 264  
 Maestra. - Iglesia de Jesús Grande.  
 Persona que lo narró conmigo, con toda exactitud.

- A muerte que es tan trana  
 Capó su existencia mía,  
 Estaba a tu lado un día  
 Para o sintonarme oratoria.  
 Por eso mi alma se agaña  
 Pero así tiene que ser,  
 No me puedo detener  
 Aunque ya no tiene alejo,  
 Este recuerdo te dijo  
 Por si no te vuelva a ver.  
 Para un oración que siente  
 Ilumina mi ilusión,  
 Existe la reparación  
 Que ha de matar incrementa;  
 A un cuando yo me vea ausente  
 Van pronto lejos de ti,  
 Pero <sup>te</sup> me voy así  
 Porque el destino me obliga,  
 Pido a mi Dios dulce amigo  
 Que no te olvides de mí.



Localidad Los Rojos.

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra Angélica de Jesús Grande.

Personas que lo narró: J. Luciano Rojas. Edad 45 años.

Cuando yo era libertino  
 Conviene un cuento yo,  
 Un cuento que me pasó  
 Con la mujer de un amigo.  
 El se fue para otros destinos  
 La muerte y desgracia tuve,  
 De quebrantar las virtudes  
 Mas sagradas en la tierra,  
 Y un compromiso con ella  
 Aviso al mundo que tuve.  
 Cuando él volvió a su casa  
 Dijo que yo había de ser,  
 Y ella para obscurecer  
 Me dijo: no te acobardes,  
 Donde vine a tener,  
 Un hijo con mi comadre.  
 La llevaron a otros destinos  
 Se vio una preciosa doncella,  
 Y como no la conocía  
 Fui y me casé con ella.  
 Y en conversación un día,  
 Vió que era hija mía  
 Más mi ayudada y mi mujer,  
 Esto deben conocer los hombres  
 Y no cometer maldades,  
 Como yo lo he cometido  
 Que he tuve un hijo con mi comadre.



Localidad. Los Rojos.

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra Angélica de Jesús Grande.

Persona que lo narró. Domingo Díaz. Edad 80 años.

Yo te he escrito esta carta  
 En señal de que te quise,  
 Tu verás lo que ella dice  
 Que en mí no hay ninguna falta,  
 Le han de rendir a tus plantas  
 Mis letras porque son finas,  
 Alegres y sensitivas  
 Te han de decir la verdad.  
 Por saber como te va  
 Yo te he escrito vida mía,  
 Tu nombre y apelativo  
 Está escrito en este papel,  
 Tu verás en el porqué  
 Yo me veo cautivo,  
 Por esto mismo te digo  
 Mi bien no despreciarás,  
 Esta carta para creer  
 Que llegando a tu poder,  
 Luego la contestarás.  
 Que consuelo le darás  
 A un amante que derrama,  
 Y con lágrimas te clama  
 Que no lo echés en olvido,  
 Inien tu fino amante ha sido  
 Vos sabés como se llama.  
 Si te falta el instante  
 Buscarás un escribiente,  
 Lo que este papel te ofrece  
 Digo si a tus manos quise,  
 Abrila si va cerrada  
 Dentro de él verás firmada,

Quien por tu causa padece



Comunidad de Potosí  
Escuela Nacional N.º 264  
Maestra Angélica de Jesús Grande  
Persona que lo narró: José Félix Muñoz, edad de años

El 25 de Mayo  
Fue una grande unión,  
Fue una gran señora  
Saludando un trabajo.  
Al dar vuelta la cocina  
Estaba saltando el lucero,  
Ella misma le decía  
Para dentro, caballero.





Localidad. Los Rojos

17

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra. Angélica de Jesús Grande.

Persona que lo narró. Tránsito de Rojas. Edad. 50 años.

Quando te quieras ir a mi casa  
Me has de avisar tres días antes,  
Para empedrarlo el camino  
Con perlas finas de diamante.

Contesto

Si pluma de oro tuviera  
Papel de plata comprara,  
Con la sangre de mi pecho  
Te escribiera y te mandara.



Localidad. Los Rojos.

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra. Angélica de Jesús Grande.

Persona que lo narró. Domingo Díaz. Ed. de 80 años.

Un Domingo de mañana  
 Saliendo de caminante,  
 Vide estar oyendo misa  
 A una niña como un angel.  
 No atendía a la misa  
 Ni al padre que la rezaba,  
 Por atender a la niña  
 Que el corazón me robaba.  
 Al salir de los umbrales  
 Yo la saqué siguiendo,  
 A ver donde dentro iba  
 Y al entrar ella en sus umbrales,  
 Le dije que deseaba el ser su criado  
 Soy su esclavo vendame,  
 Por la plata que usted quiera  
 Que yo cantando me rescataré.



Localidad Los Rios.

Escuela Nacional N.º 264.

Maestra Angelica de Jesus Grande.

Persona que lo narró José Felix Muñoz. Edad 60 años.

Un triste joven habló  
Antes el trono de Cupido,  
Donde disputando estaban  
La ausencia con el olvido.

Hizo Cupido una junta  
De todos sus allegados,  
En un lugar señalado  
Se pusieron en consulta.  
Al mas sabio le pregunta  
De los asuntos de amor,  
Si como seria mejor  
Olvidar o ser constante,  
Entre todos los amantes  
Un triste joven habló.  
Todos quedaron callados  
Viendo que era una razón,  
Con la mayor perfección  
Habló Cupido enfadado.  
Que el amor que es en el pagado  
No debía ser desunido,  
Y el que quiera ser querido  
No se debe de ausentar,  
Porque siempre sabe andar  
La ausencia con el olvido.  
Habló un perfido desdén  
Con su grande gratitud,  
En la mayor prontitud  
Vino y se hizo conocer,  
Que el amor no debía ser  
Nunca una cosa forzada.

Porque igual que se aumentara,  
Y nunca espere al ser querido  
Este consijo he tenido,  
Donde las intencio estaba.

